

**El Partido del Trabajo de España,
el Partido de la Revolución
Socialista.**

**El Partido del Trabajo de España,
el Partido de las soluciones y del
Gobierno de Salvación
Democrática.**

**El Partido del Trabajo de España,
el Partido de la Autonomía
para Madrid.**

**El Partido del Trabajo de España,
el Partido para cambiar las cosas.**



COMITE REGIONAL DE MADRID DEL
PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA



**PARA
CAMBIAR
LAS COSAS,
UNETE AL
PARTIDO
DEL TRABAJO
DE ESPAÑA**



Los precios aumentan mientras los salarios se mantienen congelados, los campesinos se echan a las carreteras con sus tractores pidiendo precios justos para los productos del campo, cada día que pasa cierran más pequeñas y medianas empresas ahogadas por la falta de créditos, el paro es una amenaza permanente y va en aumento, hasta empresas del tamaño de Seat, Babcock & Wilcox se encuentran con dificultades económicas.

La crisis se deja sentir con dureza, el Pacto de la Moncloa no sólo no resuelve, sino que empeora aún más la situación como estamos comprobando día a día.

Junto a ello hay que añadir la Constitución, que se está haciendo a espaldas de los españoles, y que es una constitución con tremendos cortes de las libertades democráticas.

Por otra parte las preautonomías otorgadas a las nacionalidades y regiones no les sirve a los pueblos de estas para prácticamente nada, la fuerza pública interviene en huelgas y conflictos con una dureza inusitada, en las cárceles existe represión inaudita, de carácter fascista y los atentados terroristas continúan, sin detener nunca a los culpables. Y un largo etcétera de restricciones a los derechos democráticos.

Este panorama sombrío nos preocupa a todos los ciudadanos que sufrimos en nuestra carne la crisis económica, deseamos una democracia de verdad y una patria sin hipotecas en su soberanía nacional.

La actuación de los partidos políticos parlamentarios de izquierda esta consistiendo en seguir al pié de la letra los dictados del Gobierno en todas las materias. Su actuación cada día es más desastrosa limitandose como mucho a protestas verbales en las Cortes, sin recurrir nunca a la presión de la calle. Estos partidos no hacen nada para cambiar las cosas y su actuación va creando descontento, desilusión y desmoralización en amplios sectores de nuestro pueblo.

Nosotros, tenemos que decir que si bien el panorama es sombrío, hay soluciones, podemos cambiar las cosas, podemos avanzar. El Partido del Trabajo, es un partido que por su teoría y por su práctica es un PARTIDO PARA CAMBIAR LAS COSAS.

EL PARTIDO DEL TRABAJO TIENE COMO META EL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO

Decir hoy que se es socialista sin decir nada más es como no decir prácticamente nada. Todos los partidos de izquierdas se declaran socialistas en sus programas. Pero si decimos para el PTE la única manera de conseguir el Socialismo es hacer la revolución y que el Socialismo para implantarse y desarrollarse necesita de la Dictadura del Proletariado sí empezamos a aclararnos y a no hablar todos de lo mismo.

Hay quienes dicen que el Socialismo vendrá por el simple voto a tal partido socialista o comunista, que basta el voto en una urna para estar avanzando

hacia el Socialismo y que este se consigue simplemente obteniendo la mayoría en las elecciones.

Nuestro Partido afirma que para llegar al Socialismo no basta votar en una urna, aunque esto tenga gran importancia, ni es suficiente tener mayoría en las elecciones, aunque esto suponga un paso adelante. Para llegar al Socialismo es necesaria la revolución, es necesario el levantamiento de millones de hombres y mujeres de nuestro pueblo contra el gran capital y su estado.

¿POR QUE EL PTE HABLA DE LA REVOLUCION?

Para responder a esta pregunta es conveniente echar una ojeada a la realidad que nos rodea, observar como se comporta habitualmente el gran capital para poder sacar conclusiones.

Ante la profunda crisis económica que padece nuestro país, el gran capital no ha dudado ni un segundo en lanzar todo el peso de la crisis sobre las espaldas de la clase obrera y la inmensa mayoría del pueblo.

Aquellos que se han opuesto a esa política han encontrado enfrente el contundente argumento de la violencia de la policía y la guardia civil. Ejemplos de ello son las intervenciones de la policía contra los pescadores gaditanos, la de la guardia civil contra los campesinos gallegos y la muerte de una trabajadora de Ascón de Vigo a consecuencia de la intervención de la policía y un largo etcétera de sucesos del mismo tipo.

El gran capital por defender sus intereses económicos no ha dudado tampoco en mantener durante cuarenta largos años un Estado fascista que ha permitido la explotación extraordinaria de la clase obrera, la negación de todas las libertades democráticas, el ahogo de la cultura y la libertad de expresión y el argumento de la cárcel e incluso la muerte contra quién se opusiese a un estado fundamentado en el terror.

Solo cuando el gran capital se vió fuertísimamente presionado por las luchas del pueblo inició una maniobra de cambio destinado a seguir detentando el poder bajo unas condiciones "democráticas". Pero ese mismo proceso costó sangre y cárcel contra los que exigían libertad y democracia.

Pues bien si el gran capital es capaz de hacer todo esto sin estar amenazados sus intereses económicos, ¿qué no hará cuando lo estén?. Es necesario no olvidar que el gran capital viendo en peligro sus intereses económicos, por las reformas del Frente Popular se lanzó a una guerra civil que tuvo un coste de un millón de muertos.

No es necesario recurrir a muchos más ejemplos para poder sacar conclusiones el gran capital se opondrá cuando estén amenazados seriamente sus intereses económicos, cuando "sus tierras" "sus industrias" "sus bancos" vayan a pa-

sar a propiedad de todo el pueblo se levantarán violentamente contra el pueblo para seguir conservando "su paraíso".

Solo personas ilusas pueden creerse que un gran capital que especula con intereses vitales del pueblo como los alimentos, la sanidad, la vivienda, y otros,



para obtener beneficios, que mantiene durante cuarenta años un régimen que niega todas las libertades encarcelando e incluso matando a quien se opone a él, que es capaz de entregarle las aguas pesqueras de una nación soberana, el Sahara, al Estado Marroquí, va a permitir con tranquilidad y civilizadamente que el pueblo le prive de "sus propiedades" por unas elecciones que den mayoría a la izquierda.

Porque, supongamos que la izquierda gana las elecciones, que los que estamos por el Socialismo obtenemos la mayoría en el Parlamento, ¿cuál sería el comportamiento del gran capital?.

No cabe duda que es posible que los que estamos por el Socialismo, los que queremos que los resortes fundamentales de la economía pasen a manos del pueblo obtengamos la mayoría y formemos gobierno. Empezaríamos a meter mano a los grandes capitales, a los grandes bancos, a los monopolios y no cabe duda tampoco que el gran capital, perdería su talante democrático para lanzarse contra el pueblo, levantándose violentamente contra el gobierno establecido por las urnas para evitar que siguiesen adelante medidas que le privaban de su situación de privilegio. Se levantaría apoyado en su propio estado y en la ayuda de los grandes capitalistas de otros países que acudirían prestos a echar una mano al hermano en dificultades.

El gran capital pierde sus hábitos democráticos cuando ve en peligro su sacrosanta propiedad, los acontecimientos de cada día y la propia historia están hartas de demostrar que la revolución es necesaria para conseguir el Socialismo, que no basta obtener la mayoría en las elecciones si no nos preparamos para la revolución que nos permita avanzar hacia el Socialismo constituyendo la Dictadura del Proletariado.

¿QUE ES LA DICTADURA DEL PROLETARIADO?

En primer lugar tenemos que decir que el Estado Burgués, el estado del gran capital no le sirve a la clase obrera y el pueblo para construir el Socialismo. Esto es así por que el Estado Burgués sirve justamente para lo contrario que quieren hacer la clase obrera y el pueblo. El Estado Burgués sirve a la minoría explotadora para mantener la explotación sobre la mayoría de la población, sirve para que la minoría ejerza su dictadura, teñida de democracia, contra la mayoría, las leyes de ese estado consagran el derecho de la minoría a la propiedad y el derecho de la mayoría a vivir explotados. Sin embargo, el Socialismo acaba con la explotación, termina con la propiedad privada sobre los medios fundamentales de la economía, es una sociedad donde la mayoría goza realmente de la democracia, sin dictadura de la minoría. Y para ello el Estado Burgués no sirve, es necesario que se cree un nuevo estado acorde con los proyectos del Socialismo, acorde con la nueva sociedad que se empieza a crear.

En segundo lugar el término Dictadura del Proletariado no significa la dictadura de un partido o de un pequeño número de privilegiados. Significa efectivamente dictadura contra alguien, siendo ese alguien la antigua minoría explotadora que no se resignará a su situación y que intentará una y otra vez levantarse de mil formas para evitar que continúe la construcción del Socialismo. Además la dictadura es ejercida por el pueblo, por la mayoría, que en un estado nuevo ejerce realmente el poder, impidiendo a la minoría explotadora frenar el avance en el Socialismo.

Los que se oponen a la dictadura del proletariado afirman entre otras cosas que esta significa pérdida de democracia, pero nada hay más lejos de la realidad. Es en este estado socialista donde la democracia es algo real, algo efectivo para la inmensa mayoría del pueblo. Mientras en el estado del gran capital el pueblo tiene el derecho formal de la libertad, pero no tiene el derecho real a ella porque vive explotado por una minoría que dueña de los resortes de la economía impone su ley, porque no puede usar como el gran capital los medios de comunicación, las imprentas, los diarios, la cultura. . . etc. En el estado Socialista el pueblo vive realmente en la democracia, siendo él el que puede acceder a los medios de comunicación a la cultura, a los diarios. . . etc. La democracia no es puramente formal porque no hay minoría explotadora que imponga su ley, sino una democracia efectiva que permite que sea la clase obrera y el pueblo, en definitiva la inmensa mayoría, quien ejerce el poder a través de los organismos y mecanismos del Estado Socialista

En tercer lugar la Dictadura del Proletariado es el Estado capaz de canalizar e impulsar las gigantescas energías económicas, sociales, culturales y polí-

ticas del pueblo para edificar el Socialismo y avanzar a través de él hacia la sociedad sin clases, hacia el Comunismo.

La necesidad de la revolución socialista y el Estado de la Dictadura del Proletariado fueron principios formulados por Marx y Engels y posteriormente profundizados por Lenin.



Los cambios operados en el mundo han sido muchos, sin embargo el desarrollo del capitalismo y el comportamiento de este han ratificado y demostrado estas tesis marxistas-leninistas.

Efectivamente el gran capital ha seguido su ascenso en la explotación de la clase obrera, ha provocado guerras y golpes de estado, mantiene miseria y hambre en los pueblos subdesarrollados, y día a día recorta las libertades democráticas dentro de su propio país, fortaleciendo su aparato político militar hasta límites desmesurados y, en definitiva, no ha cambiado su esencia y lo que le es inherente como clase explotadora.

Por todo ello, nuestro Partido, sensible a los cambios producidos, reafirma su ideología marxista-leninista, afirmando que el leninismo es un conjunto de principios plenamente vigentes para nuestra sociedad, por lo que es posible aplicarlos de forma creadora a las condiciones concretas de nuestro país, como única forma de conseguir los objetivos del Socialismo y del Comunismo.

Para avanzar hacia el Socialismo y el Comunismo, nuestro partido traza una estrategia acorde a las condiciones de nuestro país.

En este sentido, nuestra estrategia hacia el Socialismo, se centra en la consecución de la República Democrática. Sería esta República un tipo de estado en manos de la clase obrera y las clases antimonopolistas cuyos objetivos son conseguir una verdadera democracia para el pueblo y la puesta en marcha de una política económica contra los monopolios, los latifundios y beneficiosa para la inmensa mayoría del pueblo.

En esta República estarían interesados los trabajadores, los campesinos, la pequeña y mediana empresa y todos los sectores interesados en acabar con los monopolios y conseguir para nuestra patria la plena soberanía nacional, sería un poder producto de la revolución que es un gran paso de avance hacia el Socialismo.

LAS SOLUCIONES DEL PARTIDO DEL TRABAJO A LA ACTUAL SITUACION. NUESTRA ALTERNATIVA A LA CRISIS ECONOMICA. LA LUCHA POR AVANZAR EN LA DEMOCRACIA. EL GOBIERNO DE SALVACION DEMOCRATICA.

La situación por la que atraviesa el país la hemos contado ya al comienzo de este folleto.

El Pacto de la Moncloa no sólo no está mejorando la situación económica sino que la está empeorando extraordinariamente. Para comprobarlo basta escuchar las noticias o leer un periódico y ver como se suceden las huelgas, como au-



mentan los expedientes de crisis, como cada dos días los campesinos ocupan las carreteras pidiendo precios justos mientras que los precios de artículos de primera necesidad crecen alarmantemente sin saber donde pararán. Mientras sucede todo esto la inmensa mayoría de la población sufre las consecuencias de esta desastrosa política económica que además de injusta va demostrando su incapacidad técnica para solucionar la crisis.



EL PROGRAMA DEL PTE PARA SALIR DE LA CRISIS ECONOMICA

El programa económico que nosotros proponemos basa la recuperación económica y la superación de la crisis en nuestras propias fuerzas sin hacerlo depender de factores externos que hipotecan nuestra economía. Mientras que el Pacto basa la posible recuperación en el comercio exterior sin tener en cuenta que esos mercados exteriores, por la crisis europea, no son la clave de la recuperación. A su vez nuestro programa tiene una lógica opuesta a la del Pacto. Mientras que éste considera que son los grandes capitalistas el motor de la recuperación y en consecuencia hay que darle todas las facilidades para que invierta, como son entre otras, las congelaciones salariales, nuestro Partido estima que debe ser el Estado interviniendo democráticamente en la economía el motor de la recuperación.

Y esto es así porque basar la recuperación económica en los grandes capitalistas cuando estos sólo buscan el máximo beneficio en el menor tiempo, mirando únicamente su egoísta interés, sin tener en cuenta las necesidades del conjunto de la población es condenar a nuestro país a no salir nunca de la crisis económica.

Por el contrario, el Estado interviniendo democráticamente en la economía si puede invertir allí donde es conveniente y necesario para la inmensa mayoría de la población, en sectores como la pesca, la construcción, la industria naval. . . etc., que hoy están en mala situación, o en las regiones más desfavorecidas de España y en consecuencia meter mano a fondo en las causas de la crisis y potenciar la recuperación.

Bien, puede decir alguien, de momento no suena mal ese programa, el Estado interviene teniendo en cuenta los intereses de toda la población, pidiendo sacrificios a grandes capitalistas y obreros, pero. . . ¿de donde se sacaría el dinero para esas inversiones?

Nosotros pensamos que podría sacarse el dinero aplicando dos tipos de medidas:

- 1.— A través de una profunda Reforma Fiscal que saque la mayoría del dinero de quien más tiene: los grandes capitalistas y banqueros.
- 2.— Orientando una parte del dinero existente en los Bancos y Cajas de Ahorro para invertirlo allí donde sea beneficioso para la mayoría de la población.

Estas medidas son posibles, no se trata de nacionalizaciones, ni nada por el estilo, y dan al Estado fondos para invertir ayudando a la pequeña y mediana empresa, creando puestos de trabajo. . . etc.

Bueno, hemos encontrado ya de donde obtener fondos para salir de la crisis y ahora. . . ¿qué se haría con ellos?

Nosotros pensamos que con ellos deberíamos:

- 1.— Garantizar la defensa de las condiciones de vida del pueblo.
- 2.— Dar apoyo a la pequeña y mediana empresa.

- 3.— Apoyar a los sectores más deprimidos de nuestra economía.
- 4.— Desarrollar las regiones más deprimidas.
- 5.— Crear puestos de trabajo y acabar con la inflación.



Estos serían los objetivos a cubrir con los fondos obtenidos, lo que supone beneficiar a la mayoría de la población.

Nuestro programa es un programa realista, y es justo. . . . Y es justo porque reparte equitativamente los costes de la crisis exigiendo sacrificios a grandes capitalistas y a trabajadores, campesinos y pequeños y medianos propietarios. Es posible porque se puede aplicar aquí y ahora. Y es técnicamente viable porque se basa en los recursos existentes en nuestro país y mete mano a fondo en las causas de la crisis.

Pero, podrían preguntar quienes lean este folleto ¿aplicarlo aquí y ahora, quiere decir que este Gobierno ya lo puede hacer?

Tenemos que contestar que no, que se requiere otro tipo de Gobierno del que hablaremos más adelante. Que es necesario que el pueblo unido se oponga al Pacto de la Moncloa, teniendo en cuenta además que el Pacto es algo más que un simple acuerdo económico, que es también un acuerdo político que restringe aún más la raquífica democracia española.

¿QUE SIGNIFICA POLITICAMENTE EL PACTO DE LA MONCLOA?

El Pacto en lo político es toda una forma de hacer y concebir la política y el papel del pueblo en ella por parte de los partidos firmantes del mismo.

Pero para comprobarlo miremos algunos ejemplos:

— Suben escandalosamente los precios del transporte en Madrid. Nuestro Partido propone a otros partidos, incluidos los parlamentarios de izquierda, solicitar una manifestación de protesta contra la subida. El Gobierno Civil la prohíbe y los partidos parlamentarios de izquierda y otros aceptan esta prohibición y nos quedamos con la subida, la prohibición y. . . . la resignación.

— Cantidades de convenios en los que las centrales que dirigen estos partidos parlamentarios le han planteado a los trabajadores la disyuntiva: o aceptar el Pacto, con lo ridículo que supone el aumento salarial o ir al laudo que es ese mismo ridículo aumento. Es decir, escoja usted entre dos cosas malas, renuncie a luchar por una cosa buena.

Esas mismas centrales han dicho al negociar con el Gobierno el antidemocrático Decreto de Elecciones Sindicales: “es que es lo mejor que podemos conseguir”, “es lo menos malo”. Cabe preguntarse, ¿pero, han recurrido Vds. a la lucha para obtener un más democrático Decreto?

En el Parlamento, estos partidos de izquierda aceptan a pies juntillas lo que el Gobierno de UCD quiere, limitándose todo lo más a discursos altisonantes que no le quitan el sueño al Gobierno, que debe pensar eso de “perro ladrador. . .”.

En resumen, el Pacto en materia política supone: la supeditación de los partidos de izquierda con representación parlamentaria a las órdenes y dictados políticos y económicos del gran capital aunque esto tenga gravísimas consecuen-

cias para el pueblo. Tolerancia de estos partidos con las restricciones a la democracia que el Gobierno impone. Renuncia a ser realmente oposición. Y todo ello sin contar con el pueblo para nada, al que se le pide que no juegue un papel activo en la vida política, que duerma el sueño de los justos mientras ellos “resuelven” los grandes problemas del país.

Nosotros afirmamos que si pueden cambiar las cosas, que deben cambiar, que se puede luchar contra el Pacto y por un Program del tipo del que hemos escrito, que se puede avanzar en la conquista de más derechos democráticos.

EL PTE Y LOS DERECHOS DEMOCRATICOS

Hoy tenemos una raquífica y sietemesina democracia que es necesario consolidar, ampliar y profundizar. Nuestro Partido tiene elaborada una alternativa constitucional que, partiendo de la situación actual, amplía los derechos democráticos de todos los ciudadanos. Es una constitución que, junto a la defensa de todas las libertades democráticas y su ejercicio, le garantiza los derechos a los sectores y capas más oprimidas. Por ejemplo a la mujer, sector amplísimo, marginado y oprimido, a la juventud, garantizándola los derechos del voto así como el resto de los derechos democráticos.

Es una constitución que da al Parlamento el máximo de prerrogativas como el órgano más representativo de la voluntad popular. Garantiza los derechos de las minorías. Refuerza la seguridad nacional y garantiza los derechos democráticos a los miembros de las Fuerzas Armadas.

Y a la vez dota a las nacionalidades y regiones de unos estatutos de autonomía que les permitan autogobernarse, haciendo que cada uno de los pueblos que componen el Estado Español tenga sus propios organismos políticos para solucionar sus propios asuntos, favoreciendo la unidad y solidaridad entre los pueblos de España.

Pero nuestro Partido no sólo tiene una Constitución escrita en un papel, sino que impulsa la lucha por los derechos democráticos, apoyándose en la movilización decidida del pueblo.

Profundizando en esta política de defensa de los derechos democráticos, y especialmente el de las nacionalidades y regiones a sus estatutos de autonomía, la Conferencia Regional de Madrid del PTE acordó, entre otras cuestiones, defender un Estatuto de Autonomía para Madrid y los pasos a dar para conseguirlo. Ningún partido ha formulado esta política que para nuestro Partido significa poder solucionar muchos graves problemas que tenemos planteados los madrileños.

EL ESTATUTO DE AUTONOMIA PARA MADRID

La lucha de todos los pueblos de España por sus estatutos de autonomía no es ninguna moda pasajera, sino el deseo profundo de los pueblos de dotarse de instrumentos políticos de autogobierno que les permita abordar sus graves

problemas. Los catalanes desean resolver sus problemas de catalanes y exigen autonomía, los andaluces quieren resolver sus gravísimos problemas, de los que el fascismo no es ajeno, y exigen su propio estatuto de autonomía. Esta lucha es lícita y democrática y fomenta la unidad y solidaridad de todos los pueblos de España.

Y Madrid. . . ¿por qué no puede tener autonomía?

Madrid y los madrileños hemos sufrido y estamos sufriendo en nuestra carne el peso de un estado centralista. Aquí, soportamos el tener todo el peso de los organismos del Estado (Ejército, Ministerios, Delegaciones. . .) como inquilinos que no han pedido permiso para estar en Madrid y que no pagan nada a cambio. Este hecho de ser Madrid la capital del Estado ha supuesto que sea también la capital de los monopolios y de los bancos, que han aprovechado esta circunstancia para exprimir a Madrid en su exclusivo beneficio. La especulación del suelo ha llegado en Madrid a extremos increíbles. La construcción de industrias, aprovechando las ventajas fiscales que los monopolios tenían en Madrid, se ha hecho de modo anárquico. . . Todo ello ha supuesto un crecimiento monstruoso de Madrid, sin orden ni concierto. Los nuevos barrios edificados eran y son carísimos en cuanto al coste de la vivienda, no tenían ni tienen equipamientos básicos suficientes (transportes, escuelas, hospitales, etc.).

Y bien teniendo tantos problemas de urbanismo, equipamientos, económicos etc., causados por los monopolios y el centralismo ¿por qué los madrileños no podemos tener nuestros organismos de autogobierno para resolver los problemas que tenemos como madrileños, como tienen y van a tener el resto de las regiones de España?

La gravedad de los problemas de Madrid precisa de un Estatuto de Autonomía. Además es necesario tener en cuenta que el crecimiento de Madrid, anárquico y caótico se ha hecho a costa de despoblar y empobrecer las dos Castillas, cuyo desarrollo económico es contrapuesto al desarrollo de Madrid. De ahí que en los Estatutos de Autonomía de las dos Castillas se excluya a Madrid como una realidad diferente.

Por todo ello el PTE considera que Madrid debe tener Autonomía, y que esta nos dará capacidad para resolver los problemas derivados de la caótica situación de crecimiento de Madrid, favoreciendo además las Autonomías de los demás pueblos del Estado Español.

Nuestro Partido propone este Estatuto de Autonomía en la línea del avance en la democracia política. Pero es evidente que tanto la consolidación de la democracia política como la aplicación del Programa Económico que nos permita salir de la crisis requieren un gobierno diferente al actual ¿qué Gobierno es ese?

EL GOBIERNO DE SALVACION DEMOCRATICA. NUESTRA ALTERNATIVA PARA ESTA SITUACION

¿Quién compondría ese Gobierno?

Todas las fuerzas políticas responsabilizadas y comprometidas en aplicar programa económico del tipo ya expuestos, en avanzar y consolidar la democracia política y reforzar la seguridad nacional. Este Gobierno debe contar obligatoriamente con el consenso de las fuerzas obreras y populares.

¿Qué haría ese Gobierno?

Aplicar el programa económico del tipo del que propone nuestro Partido. Garantizar todos los derechos democráticos y libertades, especialmente los de los sectores más oprimidos como la mujer y la juventud, y otros sectores discrimina-



dos y marginados como los minusválidos, jubilados, . . . etc. Garantizar la elaboración democrática de los Estatutos de Autonomía. Garantizar el respeto a todas las corrientes políticas, defendiendo leyes electorales no discriminatorias. Reforzar la seguridad nacional, impulsando la modernización de las Fuerzas Armadas. Como líneas maestras de este Gobierno.

¿Quién estará interesado en la formación de un Gobierno de este tipo?

Sin duda todos los afectados por el Pacto de la Moncloa y políticas económicas de este tipo y todos los que desean el avance y consolidación de la democracia. Es decir, los trabajadores, los campesinos, los pequeños y medianos empresarios, los intelectuales, los técnicos y artistas progresistas y en suma todos los que quieren que cambien las cosas en la dirección apuntada en el Programa General de este Gobierno.

¿Por qué proponemos esta alternativa?

Por que tanto el actual Gobierno de UCD, como otro del mismo tipo, aunque tuviese algún ministro socialista o comunista, pero que estuviese integrado mayoritariamente por representantes del gran capital o que hiciese la política de éste, caso de un gobierno de concentración, son incapaces de defender los intereses económicos, sociales y políticos del pueblo. Gobiernos de este tipo están condenados a aplicar políticas similares a las del Gobierno actual.

El Gobierno que proponemos garantiza la defensa de los intereses populares y nos permite avanzar hacia adelante en el camino de la justicia, la libertad y la recuperación económica.

¿Cómo avanzar hacia ese Gobierno?

Es verdad que este Gobierno no es posible ya, de inmediato. Y esto es así porque los partidos parlamentarios de izquierda han decidido apoyar al Gobierno, dando la espalda a los intereses populares.

Pero pueden cambiar las cosas. La clave para ello es desarrollar potentes movilizaciones de masas que vayan uniéndose a la clase obrera con todos los dañados por el Pacto. Movimientos para avanzar, para unir, para levantar la cabeza, no aguardando resignados, soportando que las cosas vayan peor.

Hemos visto que para avanzar hacia el Gobierno de Salvación Democrática para resolver los miles de problemas que hoy tenemos planteados es necesario que cambien las cosas. Como es necesario que cambien para conseguir un objetivo más lejano pero no menos anhelado por nuestro pueblo como es el Socialismo.

EL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA UN PARTIDO PARA CAMBIAR LAS COSAS.

Somos un Partido para cambiar las cosas porque sólo un partido que dice con claridad que para conseguir el Socialismo es necesaria la revolución está dejando de usar una palabra bonita "Socialismo", que despierta simpatía en gran-

des sectores del pueblo, para pasar efectivamente a decir y exponer la única forma posible de acabar con el capitalismo y conseguir el Socialismo.

No obstante, diciendo sólo que es necesaria la revolución estaríamos haciendo política testimonial, fraseología revolucionaria pero sin dar ni un paso real hacia el Socialismo.

Nuestro Partido, ofrece hoy una alternativa, la única para salir de la crisis económica, ofrece una alternativa constitucional y de avance en los Derechos autonómicos. Y profundo defensor de los intereses de nuestro pueblo propone un Estatuto de Autonomía para la Región de Madrid, como forma de resolver los problemas del caos de nuestra región.

Somos fieles a los principios de la revolución, del Socialismo, pero no sólo los propagamos, sino que hoy luchamos por resolver los problemas de hoy, y avanzar hacia ese objetivo del Socialismo.

Nuestras alternativas para hoy son justas y posibles, realistas y permiten cambiar las cosas porque se necesita, para hacerlas realidad, la movilización y la unidad del pueblo, el levantarse y luchar, el no resignarse y suspirar por tiempos mejores, sino en construir esos tiempos mejores con nuestro esfuerzo. Y es que sólo así pueden cambiar las cosas. Y no sólo decimos sino que hacemos.

El PTE no sólo se encuentra en las movilizaciones, también está en las organizaciones de la juventud, de los pensionistas, de las amas de casa, de las feministas, de los campesinos, de los vecinos, de los universitarios, de los soldados, los intelectuales y artistas. En todas las organizaciones que luchan por cambiar las cosas está el aliento y la dirección del Partido del Trabajo.

Somos un Partido democrático por su funcionamiento y estructuras. Fiel para enraizarnos más profundamente en la realidad de las regiones y nacionalidades de nuestro pueblo. Y un Partido que avanza para convertirse en un Partido de masas.

PARA CAMBIAR LAS COSAS UNETE AL PTE

Es claro que fuera de nuestro Partido hay compañeros y compañeras que quieren cambiar las cosas. Que quieren participar en un partido que enraizado en el pueblo, transforme la realidad, avance hacia un futuro mejor.

Esos hombres y mujeres de nuestro pueblo que sentís el Socialismo y el Comunismo, que quereis que avancemos saliendo de la crisis, pero no a costa del pueblo, que quereis que se consolide la democracia, profundizándola y ampliándola. Compañeros que quereis uniros al torrente que empuja hacia el futuro, que pensais que nuestro pueblo no es una manada de mansos corderos que debe resig-

narse con un oscuro presente y un difícil futuro, tolerando que la política la hagan a sus espaldas y solo le pidan sacrificios, que pensais que nuestro pueblo tiene coraje demostrado para seguir luchando, el ánimo fresco para avanzar y la voluntad para cambiar las cosas.

Todos los que pensais y sentís de esta forma. Que quereis militar en un Partido fiel a los principios, pero inteligente, con coraje pero con capacidad, luchador insobornable pero resolutivo y eficaz teneis un sitio en el Partido del Trabajo. Debeis intergraros con nosotros en el Partido para cambiar las cosas.

Es necesario fortalecer el Partido que la clase obrera y el pueblo necesitan para cambiar la realidad, para cambiar la vida, en definitiva para cambiar las cosas.

